



Un otoño en color con las libretas diseñadas por la artista **Laurel Burch** para Paperblanks. Otro plus: están hechas con material reciclado.

/Acción

EL PLANETA MEDITA

En 2011, personas de todo el mundo quedaron para meditar juntas por la paz –más de 100.000 solo en Europa–.

El 9 de septiembre, a las 17.00 h, se repite la cita. En Barcelona será en el Parque de la Ciudadela, pero cualquier lugar es bueno para unirse a esta acción. El objetivo: eliminar la violencia y el estrés. (elartedevivir.es) por T. S.



/La cita

«La lectura es para mí algo así como la barandilla en los balcones.» Núria Espert (Hospitalet de Llobregat, 1935), actriz española de teatro, cine y ópera. Nombrada 'Doctora honoris causa' de la Universidad Complutense de Madrid.



/Pasaba por aquí

Por Bárbara Alpuente

El poder

Tenía seis años cuando una niña me obligó a arrodillarme delante de toda la clase y a pedirle perdón a Dios por algo, por lo visto, muy grave: pegar un chicle en el pupitre. No sé si Dios llegó a perdonarme porque perdimos el contacto durante un tiempo, pero imagino que tendría cosas más graves que juzgar, ¿no? Por ejemplo, había un montón de niños que se comían las gomas de borrar, ¿acaso no era eso peor que lo mío? Pero bueno, no quiero ser la típica chivata (Pablo, Pablo se comía las gomas). La tía había impuesto este castigo cada vez que alguien cometía una infracción y nos tenía sometidos a todos. ¿Por qué? Porque ella sola había decidido que tenía el poder y nosotros nos lo habíamos creído. Nos humillaba porque la dejábamos, y no se nos ocurrió unirnos para hacerle frente y de paso pegarle todos nuestros chicles en la cabeza. Los seres humanos tienen un problema (tienen, ellos); en el momento en el que cuentan con un mínimo de poder, van y lo ejercen. ¿Quién no se ha sentido humillado en un aeropuerto? El Cuerpo de Seguridad ejerce el poder por nuestro bien, pero hemos asumido con normalidad que nos traten con desprecio, nos obliguen casi a desnudarnos y nos hablen con altivez para evitar un ataque terrorista. Pues a mí esta actitud de inquisición me parece un ataque terrorista en sí mismo. Hay un paso muy pequeño entre ser un buen ciudadano, sea lo que sea eso, y ser un perfecto imbécil. Ser *buenos ciudadanos* a menudo implica no levantar la voz para no ser conflictivo, no cuestionar las normas para no ser un antisistema y arrodillarte delante de toda la clase para no ser enviado al infierno. El que está *por encima* debería proteger a los que están *por debajo*, no protegerse a sí mismo a costa del resto. Ese sería el buen presidente del Gobierno, el buen presidente de la Comunidad, el buen policía o el buen padre. Dicen que el poder corrompe. Yo creo más bien que quien aspira a alcanzarlo ya viene corrompido de antes. Conclusión: el poder nunca debería ejercerlo quien lo necesita. Conclusión 2: no peguéis chicles en la mesa. Por si acaso.